

99 años del nacimiento de Fidel. Oleg Yasinsky

Hoy se cumplen 99 años del nacimiento de Fidel y muchas personas de diferentes culturas, edades, continentes y lenguas buscarán palabras y pensamientos en un intento de abarcar a este gigante humano y explicar a otros y a sí mismos por qué para muchos de nosotros él seguirá siendo querido, como un pariente cercano.

En vísperas de esta fecha, volví a revisar sus discursos y una vez más me convencí de que sus palabras no eran las de un líder político, sino las de un líder espiritual. Con sus discursos nos daba a todos, no solo a los cubanos, lecciones de humanidad, sentido común y una percepción honesta y crítica de la realidad. Poseyendo conocimientos enciclopédicos y un interés vivo y completamente infantil por todo lo que sucedía, Fidel, como un verdadero sabio, encontraba palabras simples y comprensibles para todos, que llegaban a la razón y al corazón al mismo tiempo. El horizonte de los discursos de la mayoría de los políticos está limitado a lo sumo a unas pocas campañas electorales. Las palabras de Fidel nos llegaban desde el futuro y nos llevaban hacia el futuro, compartiendo con nosotros herramientas para su búsqueda. Toda su vida es un ejemplo de la posibilidad de lo imposible.

Fidel fue uno de los primeros en advertirnos que la globalización capitalista actual conduce al mundo hacia el fascismo y que una de las primeras víctimas de esta política sería la cultura, que los "medios democráticos" modernos nos convertirían masivamente en lumpen e idiotas.

En la principal fuente de información actual sobre el mundo, internet, cada vez es más difícil encontrar la información más importante sobre este mundo. Al mismo tiempo que se destruyen los monumentos del pasado, los sistemas de educación estatal y los principales tesoros culturales, de internet se borra deliberadamente lo más valioso de todo lo acumulado por la humanidad.

Muchos recuerdan las promesas de acceso ilimitado para todos a las principales bibliotecas del mundo, museos, libros, conciertos y archivos para democratizar el conocimiento.

En vísperas del cumpleaños de Fidel, durante varios días buscamos sus discursos, entrevistas y presentaciones, que hace algunos años se encontraban fácilmente y en gran cantidad en los motores de búsqueda. Hoy nada de eso es posible encontrar. Solo aparecen las mismas citas, lemas y fragmentos de videos, dirigidos a quienes tienen un pensamiento fragmentado, donde sus palabras son sacadas de contexto y a menudo usadas en interés de aquellos contra quienes luchó toda su vida.

Se está realizando un trabajo minucioso para eliminar a Fidel y su pensamiento crítico vivo y auténtico de nuestra memoria colectiva, para reemplazarlo por un cómic o caricatura para ignorantes. De la misma manera que se eliminan los originales de obras musicales, textos completos de libros y obras maestras del cine. En el lugar de lo destruido se crean montones de basura pseudoartística para cubrir las huellas del crimen.

En uno de sus discursos, Fidel decía que al hablar de los derechos humanos es importante recordar los derechos de la humanidad. En su testamento pidió no erigirle monumentos ni nombrar calles o plazas con su nombre. Su vida fue el acto supremo de amor al prójimo y estuvo completamente dedicada a salvar a la humanidad. La deuda actual de la humanidad es recuperar y salvar el verdadero legado de Fidel. Y no como un objeto de museo, sino como una brújula para el camino hacia el futuro.